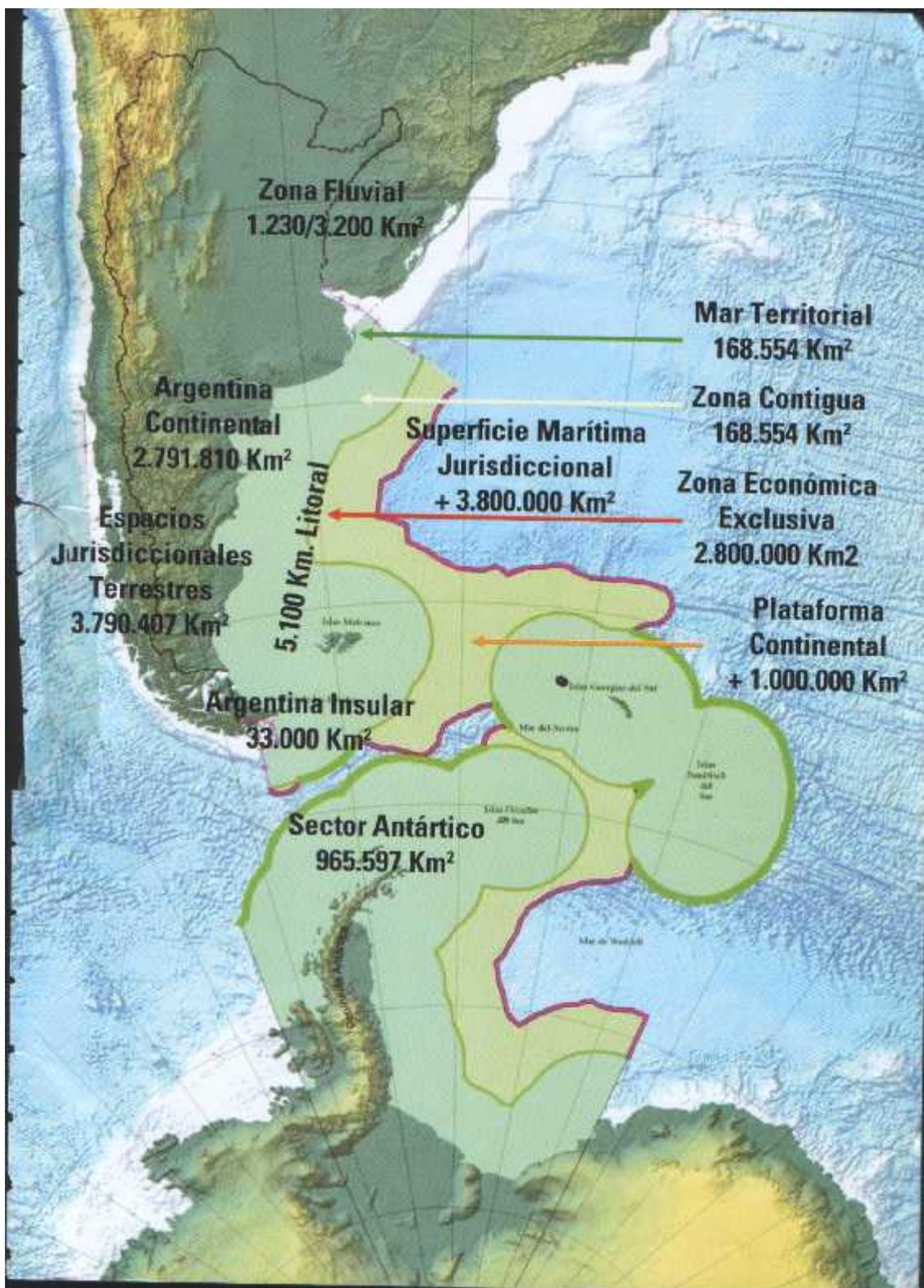


MALVINAS ARGENTINAS, GEORGIAS Y SANDWICH DEL SUR Y PLATAFORMA CONTINENTAL ARGENTINA



FOTOGRAFIA TOMADA POR EL MINISTERIO DE DEFENSA

1. UNA APROXIMACION GEOGRAFICA

Las Islas Malvinas y Georgias y Sandwich del Sur se encuentran dentro del océano Atlántico en la zona denominada como Atlántico Sur, cuyo límite norte es la línea que se extiende entre los Cabos San Roque en el noreste de Brasil y Las Palmas en Liberia, y sur la Antártida; sobre este límite meridional se encuentra el Círculo Polar Antártico. El Atlántico Sur comprende además las Islas Orcadas y Shetland del Sur y posee tres puertas de acceso: desde el Atlántico Norte entre el Cabo San Roque en Brasil y entre los Cabos Verde y Las Palmas desde la costa africana; desde el Océano Índico entre el Cabo de las Agujas y la costa de la Tierra Maud en la Antártida; y desde el Océano Pacífico Sur a través del Pasaje de Drake o de Hoces, del Estrecho de Magallanes y del Canal de Beagle.

El Archipiélago de las Islas Malvinas se encuentra situado a 300 millas de la costa continental argentina, frente al litoral patagónico - fueguino. Está conformado por dos islas mayores y doscientas menores, quince de las cuales tienen más de 20 kilómetros cuadrados de superficie, las restantes son más pequeñas, e islotes. La suma total nos da una superficie aproximada de 11.718 kilómetros cuadrados. Las Islas Soledad, ubicada al oriente, y Gran Malvina, al occidente, son las mayores y ocupan el 70% del Archipiélago. Soledad tiene una superficie de 6.350 kilómetros cuadrados y Gran Malvina de 4.500 kilómetros cuadrados; y están separadas por el Estrecho de San Carlos cuya extensión alcanza a unos 90 kilómetros y su ancho varía entre los 4 y 30 kilómetros.

Otras Islas que se destacan son San José, de unos 270 kilómetros, al sudoeste de la Gran Malvina y próxima a ella; Vigía y Trinidad de 120 kilómetros cuadrados; Borbón, al norte, de unos 100 kilómetros cuadrados; Bouganville de 60 kilómetros cuadrados; Águila de 55 kilómetros cuadrados; San Rafael de 50 kilómetros cuadrados; nueve islas más ocupan entre 20 y 45 kilómetros cuadrados; tres entre 7 y 18 kilómetros cuadrados; y el resto, islas pequeñas, rocas e islotes suman en total unos 80 kilómetros cuadrados. Separada del Archipiélago, y a unos 26 kilómetros al sur de las Islas Leones Marinos, se encuentra la Isla Beauchêne que cubre aproximadamente 1,5 kilómetros cuadrados. Todo el Archipiélago de las Malvinas se encuentra íntegramente situado dentro de la plataforma submarina argentina y está unido por un zócalo submarino, el Mar Epicontinental Argentino, que posee una profundidad máxima de 200 metros, con la Patagonia.

Puerto Argentino, la capital de las Islas, se encuentra a la misma latitud y sobre el mismo paralelo que Río Gallegos, aproximadamente a 787 kilómetros de distancia, a 705 kilómetros de Río Grande, 960 kilómetros de Comodoro Rivadavia y a 1.800 kilómetros de Buenos Aires. Como se observa, la Patagonia es la porción del territorio continental más próximo a las Islas. El Cabo San Juan de Salvamento, en la Isla de los Estados, dista 346 kilómetros del Cabo Belgrano ubicado en la costa sudoccidental de la Gran Malvina. Por su parte, Río Gallegos se encuentra, a su vez, a 555 kilómetros de la isla más cercana al Archipiélago.

El clima es frío, sin grandes variaciones, ventoso y húmedo. La flora marítima tiene por base el fitoplancton, formado por algas unicelulares, y una gran población de algas, especialmente de macro - systis que es comestible y puede utilizarse en la industria textil. El científico británico Gock calculó, en la década de 1970, que en 45 kilómetros cuadrados podrían extraerse 400.000 toneladas de

algas por año. La flora terrestre consiste en variedades de gramíneas y pastos. La fauna es rica y la marítima es numerosa: krill, un camarón pequeño rico en proteínas, cangrejo bayoneta, centolla, calamar, moluscos, pulpos. Encontramos variedad de peces, aves marinas, pingüinos, focas, lobos marinos, aves... Desde el año 1979 el gobierno británico impulsa el aprovechamiento de los recursos marinos en la Región.

Las Islas Georgias del Sur se encuentran al este - sudeste de las Malvinas y están conformadas por tres grupos: las Islas de San Pedro y los Islotos Aurora y Clerke. Cubren una superficie de 3.850 kilómetros cuadrados. La primera factoría ballenera argentina fue establecida en 1904. Cuatro años más tarde, en 1908, quedó oficializado un representante británico. No obstante ello los buques de la Armada siguieron llegando a Gritviken en sus viajes de relevamiento de las Islas Orcadas.

Las Islas Sandwich del Sur constituyen un archipiélago compuesto por once islas principales, que de norte a sur se llaman Zavodovski, Leskov, Visokoi (Grupo Marqués de Traverse), Candelaria, Vindicación, Saunders, Jorge, Blanco, Bellingshausen, Morell y Cook que cubren unos 307 kilómetros cuadrados de superficie, islotos y rocas. Son de difícil acceso y ofrecen poca protección. La vegetación es escasa y se compone de musgos y líquenes. La fauna está conformada por aves marinas, pingüinos, focas... Si bien los peces son muy escasos, el área que rodea a las Islas comprende gran parte del sector de máxima concentración de krill.

En la Isla Morell se encontraba el "*Refugio Teniente Esquivel*" de la Armada Argentina que fue erigido por los tripulantes del Rompehielos General San Martín y en Tule del Sur la "*Base Científica y de Comunicaciones Corbeta Uruguay*". La primera expedición nacional a las Islas fue realizada por las Fragatas Hércules y Sarandí en 1952; luego el Bahía Buen Suceso realizó un detallado relevamiento hidrográfico de la mayoría de las islas. El 14 de diciembre de 1955 tres científicos nuestros se establecieron durante un mes en el *Refugio* que debió ser abandonado apresuradamente por la violenta erupción de un volcán cercano; y en 1958 el Rompehielos General San Martín erigió una baliza en la Isla Zavodoski y el Sanavirón y el Vena realizaron estudios de refracción sísmica en la fosa oceánica. La "*Base Corbeta Uruguay*" fue la primera y única que se construyó en las Islas, llegó a contar con cincuenta científicos de distintas especialidades que conformaron el asentamiento más oriental de nuestro país. Operó desde el 7 de noviembre de 1976 hasta el 20 de junio de 1982, en que fue desalojada por un acto de fuerza ejecutado por tropas militares británicas; las cuales tiempo después destruyeron totalmente la Base, incluyendo las antenas de la *Estación de Radioaficionados "LU3ZY"*. A partir de esa fecha el Archipiélago se encuentra totalmente deshabitado.

El Archipiélago de las Islas Shetland del Sur comprende las islas Baja, Smith, Decepción, donde en 1948 la Armada Argentina levantó un destacamento militar que fue cerrado a fines de 1967 cuando se produjo una erupción volcánica, Nevada, Livingston, donde entre 1952 y 1960 funcionó el destacamento militar "*Teniente Cámara*", Greenwich, Roberts, Nelson, 25 de Mayo, Elefante y Clarence. Están separadas de la península antártica por el Mar de la Flota que posee 110 kilómetros de ancho. Entre ellas existen canales navegables.

El Archipiélago de las Islas Orcadas del Sur está conformado por cuarenta islas e islotes. Las islas más importantes son de este a oeste Laurie, Montura, Powell, Coronación y Signy, y cubre una superficie de 1.065 kilómetros cuadrados.

Las Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur son las bases del dominio marítimo argentino

2. LOS RECURSOS NATURALES EN JUEGO

A. EL PETRÓLEO Y EL GAS

Entre los años 1975 y 1976 el gobierno británico envió tres expediciones científicas a las Islas: las de Phipps y Gilmour y la de Edward Shackleton, quien se basó en la misión realizada en 1910 por su padre Ernest. La "Expedición Shackleton" elaboró un Informe, que en el mes de julio de 1976, y bajo el título "*Relevamiento Económico de las Islas Malvinas. Volumen 1 "Recursos y Desarrollo Potencial" y Volumen 2 "Estrategia, Recomendaciones e Implementación"*", fue presentado al gobierno británico. El Capítulo VII del Volumen 1 se ocupa de los recursos potenciales en materia de pesca en las Malvinas y Georgias del Sur y el VIII de los recursos minerales en tierra firme, y sobre la prospección de hidrocarburos en el mar, de su potencial comercial, las condiciones climáticas y los problemas que se derivarían en caso de iniciarse el desarrollo de yacimientos productivos y del transporte de los hidrocarburos que se extraigan. Este Capítulo determina que las únicas áreas terrestres de interés petrolífero y de gas natural son las arenas y sedimentos de esquistos en la Isla Soledad, en Lafonia. Con respecto a las áreas marítimas establece que el potencial petrolífero se extiende en la plataforma continental hasta la línea media entre las costas de la Argentina y las de las Malvinas y hasta el límite de las 200 millas en todo su alrededor.

Un año antes, en 1975, el profesor británico Griffiths había presentado su Informe "*Geología de la región alrededor de Malvinas.*" En el mismo expresó:

Se supone que la Cuenca de las Malvinas es una extensión de la Cuenca Magallánica - Austral, la que actualmente produce petróleo y gas... Las últimas interpretaciones de YPF, en su programa de sísmica y perforaciones, entre 1968 - 71, ha confirmado categóricamente que las Cuencas Magallánica (Austral) y la de Malvinas constituyen un solo bloque sedimentario.... La Cuenca de las Malvinas es el área de la plataforma continental que ofrece mayores posibilidades de descubrir hidrocarburos... la existencia de sedimentos con un espesor superior a los 3,5 kilómetros es comparable con muchas áreas del Mar del Norte Esta Cuenca parecería tener sedimentos de mayor espesor al acercarse a la línea media entre las costas de las Islas Malvinas y la argentina continental...

Para entonces se habían determinado cuatro cuencas con gran potencial: Plataforma Malvinas al este, Malvinas Sur, Oeste y Norte, cuya capacidad exploratoria costa afuera comprende un área cercana a los 400.000 kilómetros cuadrados.

El segundo volumen del Informe resume en cuatro capítulos los puntos tratados en el primero y entre ellos los recursos minerales, el desarrollo de un programa y una política para la explotación de los recursos ictícolas e hidrocarburos, e incorpora un Apéndice sobre la política a seguir en el otorgamiento de concesiones o licencias para la exploración y explotación de hidrocarburos. Con respecto a éstos el Informe se muestra contradictorio, reticente, a veces pesimista, lo cual lleva a suponer que se quiso minimizar el potencial de la Región deliberadamente. Esto queda claramente demostrado en la Editorial del “*Times*” del 26 de agosto de 1976 donde se lee “*El Informe Shackleton parece haber subestimado deliberadamente el posible potencial de los recursos submarinos del petróleo y gas*”.

En esa misma edición las entidades United Kingdom Falkland Island Committee (UKFIC) y Friend of the Falklands publicaron una solicitada donde sostienen que el equipo de Lord Shackleton y el Ministro de Economía de la dictadura argentina José Alfredo Martínez de Hoz, representante argentino de la Comisión Trilateral, habían coincidido en las exposiciones brindadas por ambos en el mes de julio en Londres “*en creer que las perspectivas petrolíferas en el mar, en aguas someras, entre las Malvinas y Sudamérica son halagüeñas. Los estratos sedimentarios se extienden alrededor de las Islas.*”

En el Debate que tuvo lugar en la Cámara de los Comunes el 21 de enero de 1977 se señaló lo mismo. Ahora bien, el Informe determina que la exploración y explotación de los hidrocarburos debe contar con la cooperación argentina “*sobre todo teniendo en cuenta los intereses de las compañías petroleras de Estados Unidos en llevar adelante nuevos trabajos de exploración de petróleo en el futuro*”.

Pero la controversia no terminó allí. En septiembre de 1977 la revista norteamericana “*Offshore*”, editada en Tulsa, Oklahoma, Estados Unidos, informaba a través de su corresponsal George Hawrylshyn que existía gran interés petrolífero por la plataforma continental argentina desde Bahía Blanca hasta Tierra del fuego y las Malvinas y señalaba “*... Los trabajos costa afuera en la argentina no dejan de tener sus problemas. Los más importantes indicios sobre la presencia de hidrocarburos se encuentran, precisamente, ubicados en el área en disputa entre la argentina continental y las Islas Malvinas*”.

Dos meses más tarde, el 1º de noviembre, el diario “*The Financial Times*” a través de un artículo de Hugh O’ Shaughnessy anunciaba que transnacionales petroleras realizaban exploraciones en aguas circundantes a las Malvinas en busca de petróleo pero que no habían intensificado los estudios por el reclamo de soberanía argentina y confirmaba que el Departamento de Geología del gobierno norteamericano sostenía que la Cuenca Austral era el área más promisoría en el mundo para obtener importantes depósitos de hidrocarburos.

Al mismo tiempo, con la anuencia del gobierno argentino, entonces en manos de la dictadura, empresas norteamericanas especializadas en geología y patrocinadas y dirigidas por la British Petroleum estudiaban intensamente la plataforma continental de Malvinas. Basados en el resultado de las exploraciones el presidente de la empresa norteamericana Hughes Tool Co, José Paz Estenssoro (que durante el menemato y como director de YPF llevaría adelante el proceso

de privatización de la misma) anunciaba en 1977 que *“la Cuenca Austral podría ser un nuevo Mar del Norte y la Argentina formar parte del selecto grupo de grandes productores del mundo. YPF será con la British Petroleum quienes exploten en conjunto algunas áreas.”*

Un año más tarde la revista *“Petróleo Internacional”* del mes de mayo de 1978 informaba, a través de un artículo de Dolores Proubasta, que las reservas potenciales de hidrocarburos en la Cuenca de las Malvinas eran comparables con muchas áreas de Mar del Norte.

El 28 de septiembre de 1981 el periódico *“Spotlight,”* ligada a los sectores republicanos enfrentados a los núcleos afines al grupo Rockefeller, aliado al gobierno de Reagan, informaba:

“En 1978, las Islas fueron objeto de un minucioso estudio por parte de los gobiernos de Estados Unidos y Gran Bretaña para analizar sus recursos potenciales de energía y alimentos. Eso fue hace tres años... La CIA envió en su magnífico barco “Glomar Explorer” sismógrafos, gravímetros y todo tipo de instrumentos sofisticados para la detección de los depósitos minerales en el fondo del mar. Lo que informó el equipo científico del Glomar bordeó lo fantástico. Dentro de la zona incluida en las 200 millas que circundan a las Malvinas hay aproximadamente nueve veces más hidrocarburos que en el Mar del Norte...”

Dos meses más tarde, el 30 de noviembre, el embajador británico en Argentina Anthony Williams expresaba al diario *“Ámbito Financiero”* que el tema básico en las conversaciones bilaterales era cuantificar la existencia de petróleo alrededor de las Islas, que se estaba investigando la magnitud de las riquezas

Para los primeros meses de 1982 trece informes científicos internacionales señalaban la importancia petrolífera de la cuenca sedimentaria de las Islas. El 31 de marzo de ese año el diario *“La Prensa”* informaba que Lawrence Goldmunz, asesor petrolero de los gobiernos de Richard Nixon, Gerald Ford y Jimmy Carter y consultor del Departamento de Defensa y del Pentágono, había manifestado en una conferencia de prensa:

“La información que he obtenido en base a lo que me han relatado personas que conocen las formaciones geológicas de la plataforma continental submarina argentina y del Mar de Beaufort (en el extremo sur del continente) es que la zona es muy rica en petróleo... en la zona que separa la Argentina de las Malvinas se podrían extraer hasta 2.000.000 de barriles diarios de petróleo para fines del decenio de 1980 (cálculo basado en el trazado de una línea que separa en dos partes iguales la zona, entre la Argentina y las Islas) y con respecto al Mar de Beaufort estimó que para fines del siglo XX “se podrán extraer 1.000.000 de barriles diarios”.

Días después, desde Londres y en un cable de la Agencia France Press, señalaba que al oeste de Malvinas, en dirección al Estrecho de Magallanes y Tierra del Fuego, los estudios geológicos habían determinado la existencia de reservas petrolíferas de más de 6.000 millones de barriles.

Al mismo tiempo el diario “Clarín” informaba el 5 de abril de 1982 que el directivo de las Falkland Islands Committee Brian Frow sostenía que había más petróleo en el fondo marino de las Malvinas que en el Mar del Norte, que sus afirmaciones se basaban en estudios realizados por instituciones científicas británicas, estadounidenses, de dos universidades europeas y varias compañías petroleras, y sostuvo *“es indudable que quien logre el control del territorio tendrá ante sí un auge petrolero”*.

En consonancia con estas aseveraciones el Dr. Alejandro Gamkosián de la Universidad Nacional de Córdoba declaraba días después, el 10 de abril, al diario *La Voz del Interior* que *“no debe quedar la menor duda que la extremada timidez de los ingleses para retirarse del área está motivada por esta gran reserva petrolera existente.”*

Enseguida todas estas informaciones y cables comenzaron a ser desmentidas. La maniobra de desorientación quedó al descubierto cuando en 1993 se dieron a conocer los estudios geológicos realizados por el *Servicio Geológico* y el *Sistema de Observación Satelital* británicos los cuales determinaron la presencia de una zona de aproximadamente 200.000 kilómetros cuadrados alrededor de las Islas con posibilidades ciertas de contener petróleo en cantidades comerciales. En el informe elaborado se sostiene que las reservas hidrocarburíferas existentes son un *“50% mayor que las del Mar del Norte que le proporcionarían a Gran Bretaña unos 75.000 millones de dólares en esa época.”*

Por su parte la revista *“Oil Gas Journal”* en su número del 17 de enero de 1994 mencionó que habría un gran potencial de existencia de hidrocarburos; y un año más tarde que *“la Cuenca del Norte de Malvinas podría ser conocida como la Provincia Petrolera del Atlántico Sur”*.

El 17 de junio de 1996, Rex Gaisford, actualmente ejecutivo de Northern Petroleum, le manifestó al diario “Clarín” que *“Si hay petróleo, no habrá refinerías en las Islas. Es antieconómico, están muy lejos de los mercados. Es lo mismo en el Continente, por caso Comodoro Rivadavia, sólo se usaría como base de aprovisionamiento. Llegado el caso, el crudo se trasladaría hacia zonas industriales... Para ser rentable debería haber una reserva de mínimo de 5.000 millones de barriles, más en profundidad podría haber 3, 4 o 5 veces más. Eso deja la certeza que existe un piso de explotación.”*

Por su parte el Dr Adolfo Silenzi de Stagni evaluaba en la película *“Hundan al Belgrano”*, estrenada ese mismo año, que las reservas hidrocarburíferas ascendían a 200.000 millones de barriles.

Las exploraciones no cesaron, en 1998 Shell descubrió cinco pozos con petróleo y significativos niveles de gas; para el año 2001 se habían ratificado la conexión de la Cuenca Austral con las Cuencas sedimentarias de Malvinas Sur, Este y Oeste y la potencial riqueza petrolífera de la Cuenca Malvinas Norte, estimada en 60.000 millones de barriles de petróleo, establecida en el Informe de Richards - Hilliers del año 2000 y ratificado seis años después por un nuevo estudio, que se dio a conocer en la revista *“Journal of Petroleum Geology”*, Volumen 29, número 3 del mes de julio

En noviembre de 2006, la Revista “*Offshore*” publicaba que el Presidente Ejecutivo de Falkland Oil and Gas (FOGL) había expresado que existía una evidencia muy fuerte de presencia de petróleo y gas alrededor de las Islas; y que el sudeste de las mismas era vista como altamente prospectiva y que se estimaban reservas potenciales en 200 millones de barriles de petróleo crudo equivalente (MMBPCE). Para el año 2007 ya no se discutía si las Islas tenían o no la perspectiva de poseer yacimientos comparables con los del Mar del Norte que cubren 160.000 kilómetros cuadrados de superficie; y se había aceptado que las reservas probadas ascendían a 6.475 millones de barriles.

Dos años más tarde, el 29 de enero de 2009, el diario británico “*The Guardian*” anunciaba que los últimos estudios sísmicos realizados costa afuera habían estimado las reservas de petróleo en torno a las Islas en 18.000 millones de barriles y que el mismo se encontraba en un área de 200.000 kilómetros cuadrados debajo de la superficie del Archipiélago y las aguas que lo rodean. Las exploraciones continuaron.

El 10 de abril de 2011 el diario “*Página 12*” publicó un cable desclasificado por Wikileaks relativo a las exploraciones realizadas en Malvinas. En el mismo, el embajador norteamericano en Gran Bretaña Lou Susmar sostenía que la petrolera Desire “*estima un potencial de petróleo recuperable de 3.500 millones de barriles de petróleo con reservas de gas de más de 250.000.000 de metros cúbicos*”.

Ocho meses más tarde, el 13 de diciembre, Rockhopper Exploration anunciaba un nuevo descubrimiento de petróleo en la Cuenca Norte de Malvinas en los yacimientos de Sea Lion, descubierto en 2010 y cuyas reservas se estimaron en 1.279 millones de barriles, y Casper, y por primera vez en Beverley, que posee gas y en Casper South que posee petróleo y gas.

El 16 de febrero de 2012 el diario cordobés “*La Mañana*” informó a través de un cable de la Agencia Reuters que Sea Lion, generaría 10.500 millones de dólares de ingresos por año durante su período de vida estimado en veinte años de acuerdo a los estudios de Edison Instrument Research; y que esta cifra podría ampliarse a 167.000 millones si cuatro pozos que estaban siendo perforados en la costa del sur, con un recurso potencial de 8.000 millones de barriles de petróleo, daban los resultados esperados.

Un mes y medio más tarde, el 30 de marzo, “*El Cronista Comercial*” anunció que las reservas ascendían a 12.000 millones de barriles. Por su parte el diario “*Clarín*” informó el 7 de abril que Rockhopper había descubierto en la cuenca Norte, a 300 metros de profundidad, petróleo; que estimaba las reservas en 350.000 barriles y que planeaba el comienzo de la perforación del pozo y extracción de petróleo en 2016.

Días más tarde, el 23 de abril, “*La Nación*” anunció que la británica Borders and Southern Petroleum Plc había encontrado condensado de gas natural en las costas de las Malvinas, en la Cuenca Oriental, en Darwin, donde, en septiembre de 2011, se estimó que podía albergar entre 300 y 760.000.000 de barriles de petróleo. En esta misma cuenca se encuentra el prospecto Loligo cuyas reservas

fueron estimadas en 25 billones de pies cúbicos de gas. Las exploraciones continuaron.

El 10 de enero de 2013 Rockhopper anunció que planeaba construir tres pozos más en el norte del archipiélago en 2014; que Sea Lion contendría alrededor de 300 millones de barriles de crudo, lo que a los precios del momento implicaban 30.000 millones de dólares; que desarrollaría un nuevo programa de exploración durante 2014; y que las primeras extracciones comenzarían en el tercer trimestre de 2017 con el objetivo de alcanzar hasta los 30.000 barriles de crudo por día en 2019.

El 3 de octubre del mismo año la petrolera británica Falkland Oil & Gas anunció que adquiriría a Desire Petroleum; que planeaba crear una nueva empresa con el objetivo de llevar a cabo un programa de perforación que incluía cinco pozos; y que había firmado un acuerdo de asociación con Premier Oil y Rockhopper por dos de las licencias de exploración de Desire.

El 20 de enero de 2014 Premier Oil anunció que su programa de explotación de hidrocarburos en Sea Lion se había retrasado; y que el comienzo de la misma no sería posible antes de los años 2018/2019.

Casi un mes más tarde, el 10 de febrero, el diario británico *“The Times”* publicaba un artículo titulado *“El sueño petrolero de las Islas Malvinas puede terminar en pesadilla”* firmado por el analista Danny Forston. Éste sostiene que la empresa Premier Oil / Rockhopper tendrá *“muchas dificultades”* para realizar las exploraciones en el yacimiento de Sea Lion ya que *“las únicas empresas que disponen de la tecnología necesaria para emprender las obras de exploración son British Petroleum y Shell pero es difícil que lo hagan por temor a ser excluidas de la explotación de Vaca Muerta”*. Asegura que el costo de la inversión es de 5.200 millones de dólares y que los inversionistas *“comienzan a sentirse descontentos ante la falta de resultados y piden un cambio de estrategia”*. Y agrega: *“Todo el mundo sabe que hasta 2019 no saldrá de Sea Lion una sola gota de petróleo. Las proyecciones no son buenas, ya que Premier Oil no ofrece buenos resultados y es por eso que sus acciones han caído un tercio en los últimos dos años. ... si fuera parte del directorio de esta empresa estaría muy preocupado por el futuro del negocio, y si fuera inversor me saldría”*.

Dos meses más tarde, el 29 de marzo, llegó a las Islas un puerto flotante para la explotación de crudo y gas a futuro. Fue adquirido por la empresa estadounidense Nobel Energy que realiza exploraciones a través de las licencias que adquirió a Falklands Oil & Gas.

La espúrea *“Declaración Conjunta de Cooperación y Sobre Actividades Costa Afuera en el Atlántico Suroeste”* firmada por los gobiernos argentino y británico en septiembre de 1995, que estableció un área especial de 21.000 kilómetros cuadrados situada al suroeste de las Islas, aproximadamente 10.000 kilómetros cuadrados en el Mar Argentino y otros tantos en la denominada *“Zona de Exclusión Alrededor de las Islas”* para la cooperación exploratoria, fue cancelada el 27 de marzo de 2007 por el ex Presidente Néstor Carlos Kirchner. La

Resolución 407/07, que creó el Registro de Empresas de Exploración y Explotación de Hidrocarburos, declara que los yacimientos de hidrocarburos situados en la plataforma continental pertenecen al patrimonio imprescriptible e inalienable del Estado Nacional y que la explotación particular requiere el permiso expedido por autoridades del país. Prohíbe registrarse a empresas y personas que hayan realizado tareas sin autorización argentina y se prohíbe a empresas con autorización argentina contratar para explorar a empresas o terceros que jamás hayan requerido autorización. Dos años más tarde, en 2009, un **Decreto Presidencial** prohibió que aquellos que trabajen en hidrocarburos en territorio argentino hagan lo propio en las Islas. En noviembre de 2013 el Congreso Nacional modificó mediante la **Ley N° 26.915** los **Artículos 7 a 11 de la Ley N° 26.659, Ley Nacional de Hidrocarburos**, para establecer sanciones penales a las empresas que, sin la autorización del Gobierno Nacional se dediquen o participen directamente o a través de terceros, a la exploración, extracción, transporte o almacenamiento de hidrocarburos en la Plataforma Continental Argentina que incluye, como hemos visto, los espacios circundantes a las Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. Estas sanciones incluyen penas de cárcel para los ejecutivos de esas empresas de hasta 15 años, y multas millonarias, equivalentes a 1.500.000 barriles de petróleo. El 19 de diciembre de 2013 fue publicado en el *Boletín Oficial* el **Decreto 2.251/2013** que creó la **Secretaría de Asuntos Relativos a Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur y los Espacios Marítimos Circundantes en el Atlántico Sur** del Ministerio de Relaciones Exteriores. Su primer Secretario, Licenciado Daniel Filmus, advirtió en una entrevista publicada el 13 de enero de 2014 por el diario “*The Guardian*” que Argentina castigará a las empresas y ejecutivos que participen en la explotación petrolera en Malvinas sin autorización del Gobierno Nacional. *"Iremos a los Tribunales Internacionales. Quien no obtenga autorización de Argentina no sólo afrontará consecuencias administrativas sino también penas de cárcel"*.

B. RIQUEZA ICTÍCOLA

El Atlántico Sur es la mayor reserva ictícola mundial existente en la actualidad. Ya hemos visto la riqueza que encierra nuestro Mar alrededor de las Islas. Esto ha quedado claramente demostrado en todos los informes que realizaron las expediciones científicas. En la solicitada publicada el 26 de agosto de 1976 en el diario “*The Times*” las entidades United Kingdom Falkland Island Committee (UKFIC) y Friend of the Falklands expresaban:

“El Informe encomendado por el Centro de Inteligencia Económica a Lord Shackleton es el primer estudio amplio sobre el futuro potencial de las Islas. La zona económica de las 200 millas alrededor de las Islas y sus Dependencias abarca un mar muy rico en pesca, en particular de krill, capaz de satisfacer gran parte de las necesidades mundiales por su alto valor proteico, cuya explotación no podría afectar las grandes reservas existentes. En la actualidad, flotas pesqueras de Europa, Rusia y Japón se encuentran en estos momentos trabajando en dichas regiones”.

Por su parte el informe elaborado por los integrantes del “*Glomar Explorer*” bajo el mando de la Central de Inteligencia Norteamericana (CIA) en 1978 sostenía que

“Una de las especies de pez que abunda en esas aguas, el romero azul, podría permitir a los pescadores ingleses equiparar las importaciones totales que Gran Bretaña efectúa desde el Mar del Norte y el Atlántico Norte. Y el krill antártico permitiría una pesca anual de 75 millones de toneladas”.

Afortunadamente nuestro país dejó sin efecto el espúreo *Acuerdo* firmado con los británicos en 1995 que establecía la autolimitación de Argentina con respecto a la pesca del calamar que es el principal recurso económico de los pobladores de Malvinas cuando se retiró en 2009 de la “*Comisión de Pesca del Atlántico Sur*”.

Hoy la nueva *Ley de Pesca* obliga a optar por licencias en Argentina a las empresas que quieran pescar en las Malvinas o en el Mar Argentino.

C. NÓDULOS POLIMETÁLICOS

Los nódulos de manganeso son rocas de tamaño pequeño que se encuentran sumergidas a grandes profundidades, entre los 4.000 y 5.000 metros, en todos los océanos. Estos nódulos contienen además níquel, cobre, cobalto, vanadio y zinc.

En el fondo del mar encontramos también nódulos de fosforita, proveen fósforo; limos de globigerina, proveen carbonato de calcio y de diatomeas, proveen óxido de silicio; arcillas rojas, proveen cobre, alumnita, cobalto y níquel; y sulfato de cobre y esférulas magnéticas, proveen sulfato de bario, níquel e hierro. Hasta la década de 1960 atrajeron el interés científico pero no el comercial ya que no se contaba en esa época con la tecnología apta para explorarlos y posteriormente explotarlos. Actualmente la situación ha cambiado y las empresas transnacionales norteamericanas, europeas, especialmente británicas y alemanas, japonesas y los países centrales han demostrado su interés. Ya en la *Tercera Conferencia Internacional del Mar*, en el Período de Sesiones realizado en Caracas en 1974, organismos internacionales opinaron que el costo de extracción de cobre, cobalto y manganeso de los nódulos sería menor que el de los extraídos de los yacimientos terrestres.

Las plataformas continentales son ricas en recursos naturales. La nuestra posee, como ya hemos visto, petróleo y gas natural; pero también fosforita y arenas auríferas y las exploraciones han determinado la existencia de importantes reservas de nódulos de manganeso en el talud de la misma y en áreas del Atlántico Sur.

3. REFLEXIONES

A través del somero análisis precedente hemos visto la importancia económica que poseen especialmente las Islas Malvinas y Georgias del Sur y nuestra Plataforma Continental. Al factor económico debemos sumarle el geopolítico, ya que las Islas, junto con el Pasaje de Drake - Estrecho de Magallanes, que es la

llave para la conexión entre los Océanos Atlántico y Pacífico, ocupan una posición clave frente a la Antártida, hoy nuevamente en el centro de la escena.

En el año 2041 finaliza la prohibición de explotar los recursos hidrocarburíferos y minerales del Continente Antártico, riquezas que se dieron a conocer en el año 1975 en el IX Congreso Mundial de Petróleo que se realizó en Tokio donde se estableció que las reservas petroleras corresponderían a las cuencas del Mar de Weddell, transantártica, con un volumen estimado entre las dos de 40.000 millones de metros cúbicos, y de Ross. Las dos primeras se encuentran dentro de nuestro sector antártico, donde se superponen además los reclamos de soberanía territorial de Chile y Gran Bretaña. En 1988 las exploraciones determinaron que en este sector las reservas hidrocarburíferas ascendían a 45.000.000 de toneladas de petróleo y a más de 3.000 millones de metros cúbicos de gas; pero además constataron la presencia de plata, oro, manganeso, molibdeno, cobre, cromo, níquel, platino, cobalto e hierro. Estas riquezas fueron confirmadas en 2004 y ratificadas por las exploraciones realizadas por los rusos en 2008.

Todo esto nos hace comprender por qué Gran Bretaña reclama más de 1.000.000 de kilómetros cuadrados que comprenden el lecho submarino de la Antártida y la extensión de la plataforma continental que rodea a las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. Cabe recordar que en 1991 usurpó 438.000 kilómetros cuadrados de nuestra Plataforma Continental cuando determinó una zona de exclusión de 200 millas marinas alrededor de las Malvinas. Dos años más tarde, en 1993, consumaba un nuevo despojo: 1.200.000 kilómetros cuadrados al determinar la misma exclusión alrededor de las Georgias y Sandwich del Sur; para culminar en octubre de 2007 con la pretensión de extender a 350 millas su soberanía en torno a la plataforma continental de Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur y Antártida, reclamando para sí 3.000.000 de kilómetros cuadrados.

En el documento “*Securing Britain in an age of Uncertainty: The Strategic Defence and Security Review*” elaborado en octubre de 2010 por el Ministerio de Defensa británico se afirma que la demanda por el control y acceso a los recursos naturales generará conflictos entre los países por el control de los mismos; sobre todo por agua dulce, alimentos, tierras raras, útiles para la industria, especialmente para la tecnología militar, lo cual afectará grandemente a los sectores industriales ingleses. Determina que esta situación obliga a proteger los intereses británicos alrededor del mundo, llegando incluso al uso legal y coercitivo de la fuerza si fuera necesario. Para ello mantendrá permanentemente operativas las bases que se encuentran en Gibraltar, Chipre, Ascensión y en las Islas Malvinas; y será regular el mantenimiento en Georgias y Sandwich del Sur y Diego García. Estas bases, junto con las que posee en Canadá, Kenia y Brunei sirven de apoyo y soporte logístico al despliegue británico alrededor del mundo. Malvinas, Ascensión y Diego García, esta última en el Índico, constituyen el trípode de control militar de la confluencia Índico - Atlántico y Atlántico - Pacífico.

Estos elementos de análisis muestran con claridad cuáles son los objetivos que persiguen los británicos: control y libre acceso a los recursos naturales estratégicos que nosotros poseemos y ellos ya no poseen. Y en función de ellos

es su negativa a sentarse a la mesa de negociaciones para comenzar a resolver la soberanía sobre las Islas porque para el Comité de Descolonización de la ONU el status colonial de las Islas Malvinas no ha cambiado pese a los esfuerzos desesperados de los británicos y al lobby ejercido sobre los miembros del Comité para que ello ocurriera y la “*Resolución 2.065*” continúa vigente.

Las circunstancias mundiales han cambiado. En los albores del siglo XXI no pueden ni deben seguir existiendo enclaves coloniales de ninguna índole así como tampoco debemos seguir permitiendo que la fuerza de los poderosos, sus aliados y servidores continúen gobernando el mundo. Prácticamente no hay país que no apoye el justo reclamo argentino. Gran Bretaña vive hoy una situación interna similar a la del año 1982 e intenta encubrir la crisis con una escalada de provocaciones militaristas. Ha olvidado que los tiempos cambiaron. Ya no existen dictaduras militares en la Región, y menos aún en Argentina. Ya no está la Junta Militar, que para salvarse a ella misma y al Proceso y montada sobre un sentimiento tan caro para nuestro pueblo como fue y es el de Malvinas, nos llevó a una guerra que jamás quisimos ni deseamos.

Hoy Argentina tiene un gobierno democrático, legítimo y legal que ha manifestado una y mil veces su vocación pacífica y negociadora y que exige el cumplimiento efectivo de dicha *Resolución*. Sabemos que sólo con los reclamos en los foros internacionales no alcanza. Están pendientes la anulación de los espúreos “*Tratados de Madrid*”; los reclamos para que el “*Tratado de Lisboa ex Constitución Europea*” deje sin efecto el estatus dado a nuestras Islas de “territorios ultramarinos europeos”; y el pedido al Congreso y gobierno de EE UU que nos saquen el título de “Gran Aliado Extra - Otan” que nos fuera otorgado en el marco de las relaciones carnales vigentes en la década de 1990. Habrá que complementarlos con otras medidas. Agradecemos el apoyo incondicional de Nuestra América y de la mayoría de los pueblos y naciones del mundo que nos acompañan solidariamente en esta Causa Justa. A pesar de las falencias, tenemos la certeza y la seguridad que tarde o temprano nuestra bandera flameará definitivamente sobre las Islas y aquellos argentinos que yacen en ellas sin nombre, lo recuperarán.

PROFESORA ELSA M. BRUZZONE
ABRIL DE 2014